



EL NUEVO CAMPEON DEL MUNDO, MAX SCHMELING, ¿SE PARECE A DEMPSEY? EN TODO CASO, COMO DEMPSEY, EL ALEMAN ES UN BUEN AMIGO DEL ELEGANTE JORGE CARPENTIER

Paulino Uzcudun declina. Empezó el año venciendo por puntos a Von Porat, quien poco después "le duraba" un solo asalto a Young Stribbling. Johnny Risko triunfó sobre el vasco de nuevo; y el de Régil fué desapareciendo del primer plano de la actualidad pugilística, con más rapidez de lo que todos hubiésemos deseado.

Su viaje a Europa y un triunfo sobre Griselle—contabilizado por Jeff Dickson, el promotor, en forma inadmisiblemente—permitió que la popularidad de Uzcudun se refrescase y que muchas gentes se entregaran todavía a la esperanza. Primo Carnera firmó en el Stadium de Montjuich la más o menos lenta, pero definitiva, desaparición del vasco.

El gigante italiano ha llenado el año. Llega—atraca, mejor dicho—a Norteamérica y comienza su serie de *k. o.* Los hombres caen ante él en cuanto él les sopla. ¡Escándalo! ¿Quién conoce a los adversarios de Primo Carnera? Y cuando alguno de esos adversarios tiene un nombre, ¿qué les da el *manager* del mastodonte para que el mastodonte se los encuentre ya dormidos en el *ring*? Discusiones también sobre Carnera y sobre su valor efectivo. El triunfo que ha logrado ante Uzcudun, en Montjuich, le da, sin embargo, gran parte del rango que hasta aquí se le negaba.

Los boxeadores españoles en América lo gran distinguirse: Osa, Ara, Alis, Ferrand, Vidal Gregorio, etc.

Justo Suárez, el ligero argentino, se impone netamente en los Estados Unidos y es hoy una de las más firmes promesas mundiales. Justo Suárez, el que acabó con la gloria de Rayo y el que h ahundido en el silencio a Hilario Martínez...

Trágica muerte de Antón Gabiola en Valencia, como consecuencia de un combate durísimo y desgraciado. Muere Luis Rayo en un sanatorio.

Exitos de Martínez de Alfara. Aparición de Sobral, lleno de dureza. Alf Brown decepciona en Barcelona.

El año pugilístico no ha sido excepcional. Ha sido bien triste, por el contrario. Y las muchedumbres, por fortuna, van decepcionándose.

El ciclismo español ha adquirido en 1930 un aire internacional. Un equipo de españoles tomó parte en la Vuelta Ciclista a Francia, y si el resultado no ha sido demasiado espléndido—era la primera vez!—, abre, en

cambio, un horizonte lleno de posibilidades. Participaron en esa gran prueba ocho españoles. De ellos se retiraron dos: Dermit y Tubau. El resto se clasificó como sigue: Salvador Cardona, el 16 de la general; Vicente Riera, Vicente Trueba, Francisco Cepeda, Juan Mateu y José Trueba, por este orden.

El vencedor de la Vuelta a Francia fué Leducq, seguido de Guerra, la gran revelación italiana. Los compatriotas de Guerra ven ya en él al heredero de Girardengo y de Binda.

Ricardo Montero y Mariano Cañardó toman parte en el campeonato del mundo sobre carretera, disputado en Lieja. Se clasifican el sexto y el séptimo, respectivamente. Una actuación que puede considerarse espléndida.

El ciclismo nacional, empobrecido, en cambio. Cada vez menos pruebas y cada vez menos importantes. Mariano Cañardó se hace invencible y gana la Vuelta a Cataluña, la del País Vasco, la de Levante y el campeonato de España "contra el reloj", fórmula desdichada que puede haber contribuído no poco a este decaimiento del *sport* del pedal que en nuestro país se advierte.

La figura vigorosa de Cañardó, de un gran tono internacional en estos momentos, nos ha compensado de la mediocridad del ciclismo en España durante el año que pasa a mejor vida.

En julio se disputó la final de la copa Davis en París: Francia contra Norteamérica. Y los franceses ganaron por cuarta vez el trofeo más importante del *lawn-tennis*, después de una serie de encuentros memorables, en los que se puso de relieve la magnífica forma de Cochet, el juego siempre alucinante de Borotra y la vieja y eterna maestría de Tilden, inmovible a través de las épocas.

La internacionalidad de España en este deporte resulta ya muy discutible, y está representada ahora, casi exclusivamente, por la señorita de Alvarez, la más gentil embajadora del deporte español. Lily Alvarez, que no pudo jugar en Wimbledon a causa de una inflamación de tobillos, acaba de realizar un viaje a la Argentina, y allí ha dejado la más luminosa estela de admiración y de simpatía. Y la impresión, además, de que se trata de una de las mejores raquetas del mundo.

Los campeonatos de España de *lawn-tennis* se disputaron en Barcelona durante el mes de junio, con estos resultados:

Campeón simples, caballeros: Enrique Maier. Dobles, caballeros: Eduardo Flaquer y Enrique Maier. Campeona simples, damas: María L. Lerena de Morales. Dobles, damas: señora de Morales y Rosa Torra. Campeones mixtos: María Luisa Marnier y Francisco Sindreu.

Como resumen: Francia, a la cabeza todavía del *lawn-tennis* internacional, a pesar de los desesperados esfuerzos de Norteamérica, que sigue a la rueda.

El atletismo español pasa a través de una honda crisis, por falta de medios económicos. No hay ningún estímulo ni ningún ambiente. Por si esto fuera poco, las regiones no se entienden; y lo más destacado del año en nuestro país puede ser las batallas que algunas Federaciones entablaron contra la Confederación Nacional. La paz no tiene ninguna perspectiva franca, por el momento.

España intervino en el *cross* de las Diez Naciones, y su actuación fué muy pobre; y a continuación, en la prueba de *Le Petit Parisien*, con la clasificación que sigue: 10, Ramos; 11, Reliegos; 16, Oyarbide, 23, Campo; 27, Peña; 32, Egaña.

La labor dentro de nuestras fronteras no fué brillante, por las causas apuntadas; y este malestar se ha traducido a última hora en algunos balbuceos de profesionalismo. Sin éxito, porque es inútil pretender el paso a la zona retribuida en un país en donde con toda dificultad se puede ser *amateur* simplemente.

Confiamos en que otro año el atletismo español nos permitirá trazar líneas más optimistas.

En el mundo, sucesión de *records* batidos y verdadero esplendor en este deporte: de una manera especial, en Norteamérica, Canadá, Alemania, Sudáfrica, Inglaterra y Francia. No se pueden olvidar en estos momentos las hazañas de Ladoumeque, el *mediofondista*, que tanto y tan legítimamente enorgullecen a los franceses.

Muerte de sir Henry Segrave, el hombre más rápido del mundo sobre tierra, que que-



SIR HENRY SEGRAVE, MUERTO TRAGICAMENTE SOBRE EL MAR CUANDO INTENTABA UN NUEVO "RECORD" MUNDIAL PARA INGLATERRA